

## Mensaje cuatro

### **Vivir a Dios, expresar a Dios, moverse con Dios y representar a Dios**

Lectura bíblica: Gn. 1:26-29; Gá. 2:20; Fil. 1:21a; 2 Co. 3:19; Ro. 8:29

- I. Como el pueblo elegido, redimido y regenerado por Dios, que es uno con Dios y está constituido con Dios, debemos vivir a Dios—Fil. 1:21a:**
  - A. La economía de Dios consiste en que Él mismo se forje en nosotros para que lo tomemos como nuestra vida y suministro de vida a fin de vivirlo—Jn. 11:25; 6:48, 57.
  - B. De acuerdo con Su economía, la intención de Dios es impartir Su elemento, Su sustancia y los ingredientes de Su naturaleza en nuestro ser, a fin de que podamos vivirlo a Él—Ro. 8:2, 6, 10-11.
  - C. Nuestra vida diaria debe ser realmente Dios mismo y, por lo tanto, debe ser una vida que viva constantemente a Dios; andar de una manera digna de Dios es vivir a Dios, es decir, expresar a Dios en nuestro diario vivir—1 Ts. 2:12; 1 Co. 10:31.
  - D. Hoy estamos participando de la vida divina y de la naturaleza divina, de modo que podemos vivir a Dios en nuestra humanidad—Gá. 2:20.
- II. Como el pueblo elegido, redimido y regenerado por Dios, que es uno con Dios, que está constituido con Dios y que vive a Dios, debemos expresar a Dios—Gn. 1:26; 2 Co. 3:18; Ro. 8:29; Col. 3:10.**
  - A. El propósito eterno de Dios es forjarse en nosotros como nuestra vida, a fin de que lo expresemos—Ef. 1:11; 3:11; 2 Ti. 1:9.
  - B. Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza a fin de que el hombre fuera la duplicación de Dios para Su expresión—Gn. 1:26.
  - C. La intención de Dios en Su economía es impartirse a Sí mismo en nosotros como nuestra vida y naturaleza, haciéndonos iguales a Él en vida y naturaleza para expresarlo—Ef. 3:16-21.
  - D. Las virtudes humanas que se producen en nosotros al comer, beber, digerir y asimilar a Dios con Sus atributos llegan a ser la expresión de Dios—4:1-3.
  - E. El objetivo de Dios en Su economía es que seamos uno con Él y lo vivamos para Su expresión corporativa—1 Co. 6:17; Fil. 1:21a; Ef. 1:22-23.
- III. Como el pueblo escogido, redimido y regenerado de Dios que es uno con Dios, que está constituido con Dios, que vive a Dios y que expresa a Dios, debemos movernos con Dios—Jos. 1:1-9; 6:1-16:**
  - A. Cuando la amante y buscadora del Señor llegó a la etapa de convertirse en una columna de humo, era espiritual, firme e incommovible y, por lo tanto, estaba calificada para moverse con Dios—Cnt. . 3:6.
  - B. La gran rueda de Ezequiel 1:15-21 no es sólo la economía de Dios, sino también el mover de la economía de Dios.
  - C. Dios necesitaba que los hijos de Israel cooperaran con Él en Su mover en Su economía como la gran rueda—Jos. 1:1-9; 6:1-16.
  - D. Necesitamos ser uno con Dios en el deseo de Su corazón y en Su mover en la tierra—Ef. 1:5, 9; Ap. 14:1-4.
- IV. Como el pueblo elegido, redimido y regenerado por Dios, que es uno con Dios, que está constituido con Dios, que vive a Dios, que expresa a Dios y que se mueve con Dios, debemos representar a Dios—Gn. 1:26-28:**
  - A. Dios dio al hombre el dominio sobre todas las cosas para que el hombre lo pueda representar—v. 28.

- B. A fin de representar a Dios con autoridad, debemos expresar a Dios en vida; debido a que Aarón tenía la vida de resurrección para expresar a Dios, tenía la autoridad para representar a Dios—v. 26; 2:9; Nm. 17:1-8.
- C. La manera correcta de trabajar para Dios es representar a Dios—Ex. 7:1-2.
- D. Como representantes de Dios, no hablamos nuestras propias palabras ni realizamos nuestra propia obra, pues somos simplemente la zarza, y el Señor es el fuego que arde dentro de la zarza—Jn. 5:19, 30; 7:17-18; 8:28; 12:49-50; Éx. 3:2-4.